

BIBLIOGRAFÍA

Lecturas, no debe faltar en ningún hogar. Esta amenísima revista de más de 100 páginas, que une a una colaboración escogida de brillantes plumas, gran variedad de secciones adecuadas a la mujer, la hacen indispensable y precisa. *Lecturas* se publica una vez al mes y es un emporio de novedades y de buena literatura moral.

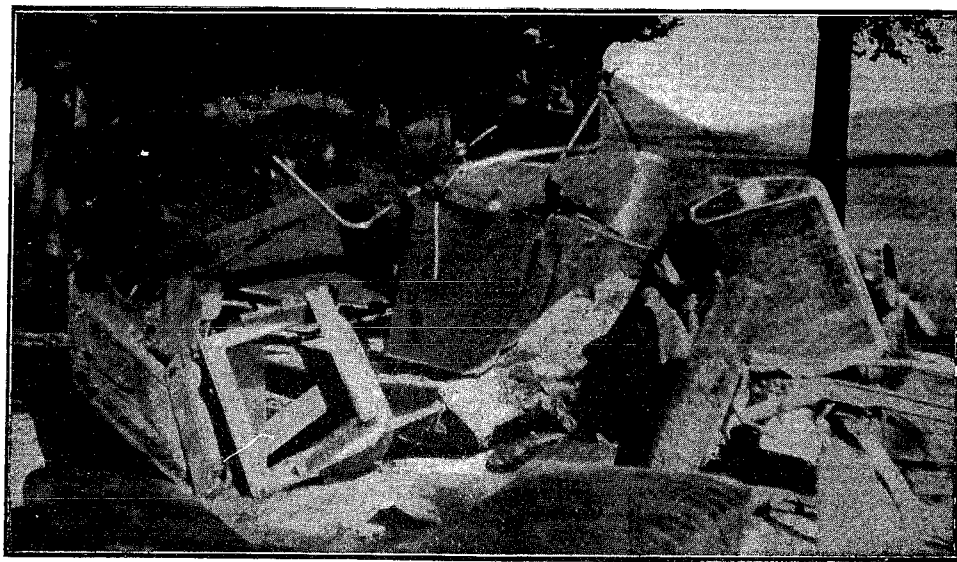
La señorita inútil. La colección Rosa, acaba de soltar al mercado esta interesante obra, donde resulta una provechosa enseñanza para la mayoría de las jóvenes, desdeñosas de su papel femenino y ávidas de salirse fuera de sus límites como tales mujeres. La lectura de esta novela, reboante de realismo, nos induce a pensar como su autor, que estudia el corazón de la mujer con experta experiencia de la vida.

Los trabajadores del mar. Así titula el insigne novelista Ricardo León su última producción literaria que acabamos de recibir y que ha sido favorablemente acogida por la crítica. La originalidad del asunto, el tecnicismo de los personajes, el recio y puro estilo narrativo que campea en todos los pasajes del libro, atraen la atención vivísima del lector hasta el final.

Las obras de este pulido escritor, tienen un público culto y selecto, que desdeña los novelistas incoloros y ligeros, porque no deleitan el espíritu con la saciedad que ésta requiere y que encuentra en su novelista clásico, vigoroso y florido, del Amor de los Amores y Alcalá de los Zegries.

Diccionario Pueyo, portátil, de la Lengua Española. Es el único que existe de tan reducido tamaño (7 y medio por 11), impreso con clarísimos caracteres de letras y conteniendo además de las voces del de la Real Academia, numerosos neologismos, americanismos y extranjerismos.

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA



Estado en que quedó el automóvil que guiaba su propietario, el médico de Hinojosa señor Priego González, al que acompañaban varios amigos.

El accidente, que afortunadamente no revistió gravedad para los viajeros, ocurrió en el Puente de la Sierra, a tres kilómetros de la ciudad.

POETAS

Mi verso

Mi verso es el mismo pulsar de mi vida, abierto camino para el desengaño, rosa de los cielos por Dios bendecida en la matutina pascua de cada año.

Metáfora augusta de cielo y de mar, de sol y de luna, de sombra y de luz; eflúvio y espasmo de un viejo cantar rimado al acorde de un doble laúd.

Mi verso es rugido de león ibero, es llanto del niño que truncan su afán; acaso es el temple de un gran romancero, que me haya dictado el Buen don Guzmán.

Mi verso ha brotado leyendo el poema de aquel don Rodrigo Díaz de Vivar, home castellano que tuvo por lema el «ancha es Castilla» de su guerrear.

Gloria de mi verso alta cual ninguna es la del enjuto y recio don Miguel, sabio de los sabios que su ciencia aduna de ciencia sublime eterno laurel.

Tiene mi poema algo de Teresa cuando al cielo pide luz en su oración; o es la carabela que un mar atraviesa, el mar que trazara Cristóbal Colón.

Es todo mi verso, sabiendo que es nada; algo inquebrantable que no ha de decir, el héroe invicto de homérica Iliada, o del triste Ovidio el hondo sentir.

Mi verso procede del verbo latino, tiene su cadencia, su tonalidad, ha bebido en Chipre confortante vino y en Grecia ha buscado la celebridad.

Sabe del exámetro rico de Virgilio y de sus amores con Sibila hermosa; en Cumeas tuvo con ella un idilio por lograr asirle prometida rosa.

y tras ella fuéase hasta el Limbo mismo, bajó al purgatorio, se asomó al Infierno

y llegó a la Gloria donde el optimismo a beber le diera del dulce falerno.

Mi verso querido más que una novia sabe de las penas y de los amores, nada va en su vida le vence y agovia, se crió entre espinas y arraigó entre flores.

Despreció hasta el oro de los Epulones, si al trono quisiera hasta él subiría, ¡más relucen tanto estas mis canciones que no las cambiara por la pedrería!

Sabe del misterio más hondo del alma y un día pretende levantar el vuelo llevando en su diestra la mágica palma y entrando en el reino de Dios y del Cielo

Moises GARCÉS CORTIJO.

El turista pasó...

El turista pasó con su Baedeker cuando tú, en la ventana, ensoñabas tu vida provinciana con las rimas de Bécquer.

La mirada os unió.

Tu sentimiento se desposó con su soñar de artista. Mas fué sólo un momento Enseguida el pudor bajó tu vista.

El contempló un instante tu hermosura y, mirando tu reja, para siempre se fué por la calleja...

Su varonil figura en tu retina se quedó grabada.

Del arte y del paisaje de su antiguo viaje, él no tendrá, como recuerdo, nada que ilumine su vida.

Sólo sabrá de la ciudad dormida la azul serenidad de tu mirada.

Mariano QUINTANILLA.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar conquense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.